



EL LIBERTARIO

PERIÓDICO QUINCENAL

MONTEVIDEO, Julio 10 de 1905.

DIRECCION:

URUGUAY 255, Esq. RIO NEGRO.

MONTEVIDEO

SUSCRICION VOLUNTARIA

ELISEO RECLUS

El telegrama nos ha comunicado la triste noticia de la muerte del eminente geógrafo y notable sociólogo Eliseo Reclus, acaecida en Bruselas el día 6 del corriente.

Hombre de vigorosa y fecunda inteligencia, pura, desinteresadamente, al servicio de la humanidad, demostró, Reclus, en todas las circunstancias de la vida, un amor sin límites a los desheredados, amor y desinterés que bien podría servir de ejemplo a muchos de nuestros jóvenes intelectuales muy pagados de sí mismos.

De un carácter afable y sencillísimo, como nos lo describe uno de sus biógrafos, fue, Eliseo Reclus, uno de los más fervientes propagandistas de las ideas libertarias a las que consagró todos los momentos de su activa y laboriosa vida llena de saludables ensañanzas.

Nacido en Marzo de 1830, (contaba, por lo tanto, 35 años de edad), en Saint-Pol-y-Grand (Gironda), «reveló desde muy joven que dos grandes predilecciones: el amor a la ciencia y el amor a la libertad».

Fue parte activa en el movimiento insurreccional de 1871 en París, y después de fallada aquella insurrección, Reclus fue condenado a la deportación, hasta que el clamoreo general levantado en toda Europa por los horrores de la guerra, — entre los que se contaban Darwin, Williamson y otros muchos — hizo reaccionar a Thiers, el que se vio obligado a continuar la pena de deportación por la de destierro.

Dejó innumerables obras escritas en las que se encierra su *Grografía Universal*, su *Historia Social*, su *Historia del Hombre*, su *Historia del Mundo*, etc.

Reclus tenía todo el carácter de un hombre de bien, sin imposiciones, sin respeto por propio, sin amigos y enemigos.

Y su carácter lo demostraba, sin afectación, cada vez que las circunstancias lo exigían.

De ello da una prueba concluyente lo que podríamos llamar una anécdota, que no creemos esté muy vulgarizada entre los anarquistas.

Hace unos cinco o seis años el grupo *Avanti* de Liorna, decidió hacer una edición de uno de los mejores trabajos de Reclus, *Evolución y Revolución*, creemos que era la primera edición que en italiano se hacían de dicha obra.

Establece, según tenemos entendido, la ley de imprenta italiana que a más del autor, haya un editor responsable.

(1) Biografía de Eliseo Reclus — por P. Gori — *Ciencia Social*. — Diciembre de 1896. Buenos Aires.

Gravando sin duda los editores que esta circunstancia no regiría con las obras traducidas, o que el nombre del autor era tan conocido como el mismo la obra de la que se habían hecho algunas ediciones en diferentes idiomas, como en Italia, suplicaron al editor el folleto pero antes de salir a circulación la censura se lo hizo pasar, haciendo responsables, ante proceso, a los del grupo *Avanti*.

Tiene Reclus conocimiento de esto, e inmediatamente desde Bruselas, emprende viaje a Liorna para responsabilizarse de la edición del folleto o libro del cual él sea autor.

La prensa menesbilla, al recibir la llegada a Liorna del ilustre geógrafo, con la tipografía atribución que a esa prensa caracterizará anunciando el móvil que, a Eliseo Reclus, le obligara a trasladarse de Bruselas a Liorna.

«Cosa extraña! A los pocos días la censura que había mandado su arresto, *Evolución y Revolución*, y procesará sus editores, declaraba públicamente que se sobrepasa en el proceso establecido, mandando hacer entrega al grupo *Avanti* de todos los ejemplares sacados».

Este carácter íntegro, este carácter envidiable, que se expone a sufrir todas las consecuencias de un proceso y sus derivados, este carácter que se opone a su actividad y su presencia impide, al que se consagrase uno de esos *estudios jurídicos* cuando de Aquilino o de Anarquistas se trata, este carácter, decimos, de Eliseo Reclus, que muchos *intelectuales* cantarán páginas hermosas, pero muy pocas habrán que lo imiten.

La Redacción de *El Libertario*, por tanto, a modo de tributo, en esta ocasión, al hombre de bien, al hombre de ciencia, al hombre de vida, al patriarca, al hombre íntegro que se llamó Eliseo Reclus.

LA RED. IN.

Por un, como decían, — habíamos, la policía uruguaya dejó caer su máscara de protectora del obrero para ocupar su verdadero puesto: el de tuteladora de la burguesía.

Nos dolía el alma ver la cindidez con que la mayoría de los trabajadores juzgaba la aparente parcialidad de la policía en el reciente movimiento portuario.

Y lo que más apenas aún, era que hacían coro a éstos, muchos dignos compañeros, con médula revolucionaria que sin convicciones arraigadas, hacían el juego a los políticos, sirviendo de comodines a tirios y troyanos.

De un lado la burguesía clamaba contra la actitud policial, calificándola de protectora de los huelguistas y de otro, la policía favoreciendo al capital, abusando de la tan cacareada libertad de tra-

para uno y uno para todos»; es decir, «el esfuerzo de cada miembro social para toda la sociedad». Más claro y aún más sintético: «La sociedad, hasta hoy basada en la explotación y en el engaño de unos hombres por otros, en adelante se establecerá sobre la solidaridad y en el apoyo mutuo de todos».

La única dificultad que para las inteligencias enmohecidas en las presentes injusticias sociales ofrece la sociedad comunista o sea la sociedad humana del apoyo mutuo, es creer que los hombres son demasiado egoístas para formarla, cuando precisamente la sociedad anarquista no sería posible sin esta pasión llamada egoísmo, que nos hace aspirar a estados mejores.

Como la sociedad que nosotros propagamos ofrece un estado mejor que el presente para todos los hombres, hasta para aquellos que gozan de mayores placeres actualmente, porque están ligados a los sinsabores morales que padecen los demás, es de creer, pensando lógicamente y egoístamente que por conveniencia seremos todos libertarios, entorpecidos (algún día hemos de enterarnos)

bajo, no sólo encarcelaba a los que por los medios persuasivos querían convencer a los *anarquistas* de lo perjudicial que les era su actitud, sino que dictaba las frases que debían dirigir a los huelguistas los oradores, bajo la amenaza de someterlos a juez competente al que hiciera uso del lenguaje de la verdad.

Entre tanto, la masa se debatía confusa, sin que hubiera, salvo raras excepciones, quien les marcara rumbos, dando el triste espectáculo que un movimiento que nació con todo entusiasmo y que prometía actos de rebeldía sublimes muriera entre la indiferencia de todos.

Hablemos claro, aunque tengamos que colocarnos el dedo en la boca. No culpe a nadie; todos hemos contribuido a ello. Unos con el silencio y otros con su confusionismo de ideas hemos hecho que resultara estéril el sacrificio de miles de hombres.

Tengamos el valor de confesar que hubo mucha, pero muchísima cobardía y que la tan cacareada organización gremial o fue mal orientada o tal no existía.

El hecho del Cerro a la par que demuestra la actitud agresiva de la policía, servirá de lección provechosa a los que cifran sus esperanzas en la intervención de ésta.

Demostrará a la vez, a los pusilánimes, que cuando la policía habla el lenguaje del plomo es necesario responderle con el de la química.

Es casi quijotesco, las pretensiones, que tenemos los obreros de sacrificarnos inútilmente ofreciendo nuestros pechos al mauler o al machete policial.

Y como esperar otra cosa de la policía? O es que somos tan cándidos que creemos que la policía, — antes de instituida cambie su rol de asesina del pueblo por el de defensora?

No, la policía de Batlle es como la de Cárdenas, que se repite de día y de noche. El fin es el mismo: defender al capital.

La policía uruguaya es como la de todo el orbe.

Tomemos orientación de Rusia. Aquel pueblo también lo esperaba todo de la bondad del Czar. Le habían enseñado que era omnipotente y le admiraba. Un día aquel pueblo, de rodillas, con la mirada hacia el cielo y abrazado a un madero en cruz con la imagen del pueblo, el cristo crucificado, imploró del czar un poco más de pan, un poco más de luz, un poco más de libertad... La respuesta no se hizo esperar y el mauler y la metralla sembraron las calles de cadáveres, llevando el luto y la desolación a miles de hogares, llenándose las cárceles de nuevas víctimas, la Siberia de nuevos pensadores.

Pronto aquel pueblo reaccionó, comprendió que no era el lenguaje que correspondía al pueblo el de la humillación y no imploró más, exigió, exigió

de que el anarquismo permite mayor suma de felicidades que cualquier otro estado social de los concebidos y practicados hasta el presente.

El egoísmo y la convicción de que produciendo todos cuando y cuanto quisiéramos, había de haber para la satisfacción de las necesidades humanas de orden físico y material, son las fuerzas más vigorosas de la futura sociedad anarquista.

Así, pues, convenciendo a nuestros lectores de que el egoísmo nos empuja siempre a mejor bienestar, y de que el hombre, abandonado a su naturaleza, es, a sus iniciativas, a su actividad, a su amor propio, produciría mucho más de lo que necesitase para su consumo, habríamos de convencerlos, no sólo de la posibilidad de que sea abolido el dinero, que es de lo que ahora tratamos, sino de que el trabajo individual, libremente ejercido, bastaría para el consumo de todos, que es de lo que tratáremos más adelante.

Pero antes de dar esta explicación, que estará hecha en pocas palabras, nos asaltan deseos de decir a los orado-

siempre sembrando el espanto en el campo burgués, haciendo que el fragor de la dinamita apagara los ecos del mauler y la metralla, y no paró en esto, lucha y luchará hasta conseguir todo, porque no se conforma con reformas, quiere ser libre y lo será porque tienen fibra, tienen nervio y sobre todo, hablan el lenguaje de los rebeldes: el persuasivo y oportuno de la química.

P. ONIBAS LEUNAM.

Vulgares

Hay dilemas... O se devora o se es devorado. La diferencia está en la manera de ser... lo uno o lo otro.

El lobo devora; pero antes aulla, es decir, avisa. Parece que se avergonzase de atacar traicioneramente.

El hombre muere, — múltiple forma de las maneras de devorar, — silenciosamente. Creeríase que el hombre envidia al lobo.

¿Porque de ésta anomalía? Arcanos, arcanos y arcanos! que dijo un autor.

Otro arcano... Se dice que el ambiente, — que es ambiente? — forma al hombre. Y quién forma el ambiente?

Nos parece que el lobo se avergonzara, si pudiese, interpretando la interrogación, dar la respuesta.

Veamos... ¿Se justifica y comprende que si hay corrupción arriba, se pueda corromper o se corrompa lo de abajo?

La marcha, es ascendente o descendente? La respuesta podría ser dudosa, pero

Miremos... ¿Cáncer que es un cáncer? Individual o colectivo, no hace al caso. O se extirpa el cáncer o se inutiliza el cuerpo.

Esto es de lógica, a más de ser higiénico, lo contrario sería formar... ambiente canceroso.

Otbemos... Se impone, pues, una operación quirúrgica. El nombre del operador no importa. Puede llamarse Angiolillo, Bresci, Oszlowski, etc., etc.

Instrumentos de operación, tampoco importa.

Puñal... revolver... dinamita... todo es bueno para extraer el cáncer... social.

Vayamos... Vayamos todos a efectuar la gran extirpación, encaminándonos, decididamente, hacia la Revolución.

No hay que temer al contagio. La profilaxis va con nosotros.

res políticos que llan su prestigio y su saber más a la lengua que al estudio, que no juzgan nuestro socialismo y nuestro anarquismo como juzgaron y combatieron el de los humanistas de principios del pasado siglo y el de las congregaciones religiosas de todos los tiempos, si no quieren servir de risa a los hombres estudiosos, y si pretenden tener la consideración y el respecto que ahora buscan en una retórica deslumbradora que oculta condiciones personales poco dignas de consideración y de respeto.

Es preciso, por su propio decoro, si es que se proponen tenerlo, que los hombres directores en la sociedad presente se desaten; es preciso que se enteren cuanto antes de que nosotros no queremos, ni lo quiere ningún socialista contemporáneo, el comunismo de igualdad ante el cocinero o ante el sastre; de unión o disciplina ante el capitán o el príncipe; es necesario que se enteren que tampoco queremos un rey del socialismo o del anarquismo que se llame Estado o dirección, de orden y mando, de unidad o obediencia, ni menos el desbara-

FEDERICO URALES

EN LA SOCIEDAD ANARQUISTA

IV

La abolición del dinero

Hemos visto las dificultades que ofrece establecer como medio de cambio el producto del trabajo; hemos notado los obstáculos de orden moral y social que presenta remunerar a cada trabajador con el producto íntegro de su trabajo, y hemos esbozado la evolución que el ideal colectivista ha hecho en sentido comunista.

Ahora explicaremos en pocas palabras, la evolución que ha operado el comunismo, cuya síntesis es: « todos

G. BALSAS.

La leccion del buitre

—Si el hombre sacrifica nuestra pro-

Otras cosas se han observado con respecto al plan y la política imperante entre estos dañosa seres, y aquellos que se han cernido más cerca de ellos, pretenden que hay en cada manada uno que dirige a los demás y parece designarse con sus grandes carnicerías; es á menudo el más fuerte ó el más astuto, y demuestra por su vehemencia y diligencia, que es, más que ningún otro, el amigo de los buitres.

SAMUEL JOHNSON.

A mis compañeros revolucionarios

Fijemos nuestra mirada en todas partes; por doquier miseria y sufrimientos y calamidades. Contra nosotros se levanta la soberbia y airada la prepotente autoridad, sin que sepamos humillarla; contra nosotros se dictan *leyes* arbitrarias, sin que sepamos oponer nuestra fuerza a esas *leyes*; contra nosotros se organizan ejércitos y policías, a los que nos vemos obligados a alimentar con nuestra propia sangre, sin que sepamos vertebrarles la columna vertebral; contra nosotros se levanta la tiranía de los indignos jefes que tales ejércitos

Consideremos que la naturaleza nace libre, como los hombres libres. Los esclavos de la naturaleza son los esclavos de la sociedad, de la moral, de la religión, de la familia, de la patria, de la humanidad, de la civilización, de la cultura, de la ciencia, de la filosofía, de la literatura, de la arte, de la música, de la pintura, de la escultura, de la arquitectura, de la ingeniería, de la medicina, de la agricultura, de la industria, de la comercio, de la política, de la economía, de la sociología, de la psicología, de la pedagogía, de la filosofía, de la ciencia, de la cultura, de la civilización, de la humanidad, de la patria, de la familia, de la moral, de la religión, de la sociedad, de la naturaleza.

La iguana bilingüe

(De mi libro de apuntes, de lejana publicación).

Junio 26-1905. El obrero, fulano de tal, que en 1850 fué detenido por expresarse en forma *violenta* en una asamblea de huelguistas, será próximamente condenado a sufrir una prisión *preventiva* de 50 años.

de toda riqueza natural ó elaborado y en el trabajo por grupos, donde la naturaleza de él lo exija, y en el trabajo por individuos en aquéllo que pueda ejecutarse y debe ejecutarse con el esfuerzo y con la inspiración de un solo hombre.

v

Hemos dicho más arriba que los anarquistas con empeños creemos armonizar la igualdad con la libertad, el comunismo con el individualismo de que hablaba Pí y Margall, como resultado para establecer el régimen social que propagan los libertarios. Dijimos, además, que la abolición de la moneda y de todos sus equivalentes al cambio podía ser un hecho y lo será, seguramente, con el establecimiento de la igualdad económica que propone el comunismo, o sea: cuanto valor natural existe en la tierra es de todos los hombres, cuanto los hombres producen sobre la tierra es de todos los hombres; para toda suerte de producción los hombres se unieron o dividirán, según las condiciones de cada trabajo y las con-

Viva la igualdad ante la ley; viva
ley ante la igualdad.

RAÚL RAULÍ

A pedido de los Sastres

ducados de *El Libertario*, no hemos empleado ni emplearemos jamás, pues siempre estamos dispuestos a reconocer los errores cometidos y agradecerlos que nos lo demuestra y nos lo indica abriendo a nuestro limitadísimo conocimiento nuevas orientaciones y mejor rumbo. Pero en este caso no sucede así, porque no hemos dicho lo que nos atribuye, y porquela, además, augur lo hubiésemos dicho, no es esa la forma *culta y educada* que corresponde a la contestación. Sería colocarse *abajo* que nosotros.

Esa intención aviesa al decir q

veniencias y las aptitudes individuales. Hablaremos después de la evolución del trabajo con el invento de la maquinaria y de la misión del hombre como ser activo en el porvenir.

Anticipamos, sin embargo, las siguientes proposiciones: el trabajo del hombre en la sociedad futura será el que hoy llamamos intelectual; el trabajo que hoy llamamos manual, en el porvenir lo harían las máquinas; el trabajo del hombre del porvenir sería puramente científico o artístico; en la sociedad anarquista el hombre había dejado de ser una bestia para los efectos de la producción, dedicándose exclusivamente a los trabajos de la inteligencia, ciencia y artes; más acto que ciencia; los trabajos manuales, en el porvenir, no serán propios del hombre, lo serán de los inventos que el hombre realice y realice; el hombre del porvenir para los efectos de equilibrio orgánico, ya que trabajando solo utilizará el cerebro y los músculos en proporciones muy pequeñas, se dedicará a los sports de ejercicios corporales.

(Continued)

juste, el desorden, el desenfreno, el caos de que nos hablan los sabios imbéciles y los sabios cínicos. Es necesario que los charlatanes de la política pongan su saber y su buena voluntad a la altura que hoy se halla su desdén y oratoria, si no quieren descubrir que su saber es una ignorancia dorada. Es preciso que los habladores de la política vanidosos y tontos, como buenos vanidosos, tomen ejemplo de esta integridad moral que se llamó Pi y Margall, tan calumniado y combatido por lo que sin dignidad interior, se entregan a la imbecilidad de la gente para sostener un prestigio y un saber de igual valor que la honra de los matones de oficio.

Pi y Margall, más hombre de estudio que de palabra, más amigo de las satisfacciones interiores que de los aplausos de una multitud pagada de la oratoria aparatosa; Pi y Margall, maestro en esos radicalismos tan honrosos, tan abnegados y tan combatidos por charlatanes prácticos y conservadores que no hicieron más que recoger el fruto de los demagogos, de los revolucionarios de los eternos militantes en el otro lado.

«para los anarquistas de EL LIBERTARIO se debió desechar todo acercamiento con los patrones y haber negado al jefe de policía, etc.» no nos afecta mayormente, porque para nosotros, los anarquistas de EL LIBERTARIO, podrá ser un jefe de policía todo lo buen ciudadano que se quiera, pero mientras ejerce ese cargo deja de ser un buen ciudadano para convertirse en un jefe de policía. Y mientras no renuncie este cargo, en cualquier parte que se encuentre, ya sea en el seno de una sociedad obrera, ó en los salones de la burguesía; ya se encuentre en la sala del Solís ó en el salón del *Internacional* para nosotros, y para todos, siempre será el JEFE DE POLICIA, quien tras la galera del ciudadano, se verá inmediatamente el casco del guardia civil, y por debajo de la levita, más ó menos a la última moda, aparecerá el machete del vigilante que no es lo mismo, reservándonos un poco de prejuicio tradicional, al bastón del caballero. No recordaremos, para afianzar al aserto, los sucesos del Cerro.

Discurrir esto sería obvio.
Y ahora la carta de los sastres:
Dice así:

«ACLARANDO POSICIONES

Ciudadanos de EL LIBERTARIO: Salud.

Contrariando mi modo de pensar, que no admite las discusiones en los periódicos obreros de cosas nimias, sin valor alguno para nuestras propagandas en pro de la libertad; contrariándome, respecto, contesto á las repetidas insistencias de esa redacción al afirmar falsamente la ingerencia en nuestra última huelga del Jefe de Policía de esta Capital, alando de lamentarse que publicaciones como la vuestra publiquen é insistan sobre asuntos completamente falsos, de una falsedad palmaria, cuando lo más fácil sería averiguar lo que hubiera de cierto en esas afirmaciones, pues al mentir no se hieren la dignidad de todo un grupo, sino que lastiman, y grandemente, la seriedad de la verdadera prensa del pueblo que en algo se debe distinguir de la prensa vendida ó ávida del *viniente*, propagadora de falsedades y sofismas.

Señale, pues, que el gremio de «Obreros Sastres» no pudo nunca haber intervenido en el movimiento, si que habiendo sido invitado, se negó a ello, y á insistir. Yo un grupo de propietarios de sastrerías que desearíamos una entrevista con nosotros y fué desahuciada por el Jefe de Policía. Nosotros que creímos que tener una entrevista no era una causa contraria á nuestros ideales, accedimos á esa entrevista, teniendo en cuenta la razón que nos asistía y no temíamos ser desmentidos ante nadie por nuestros adversarios; esta entrevista se efectuó en los salones jefaturiales y quedó demostrada una vez más la justicia de nuestro pedido.

Luego vino el triunfo completo de nuestra huelga, y al acudir á notificar á la policía que nosotros deseábamos concurrir en columna y con banda de música á una quinta de los alrededores para efectuar una pequeña fiesta en honor de nuestro triunfo, el mismo Jefe de Policía se *invitó* á concurrir á nuestra fiesta, excusándose luego debido—según lo comunicó por carta—á sus ocupaciones de última hora.

Esta fue toda la ingerencia que tuvo el coronel Bernassa y Jerez en nuestra huelga y creo que de nuestra parte no hubo reconocimiento ni acercamiento al Jefe de Policía, ni como tal ni como arbitro en nuestro litigio, consistiendo nuestro pedido para nuestra moral obrera—moral extraña por cierto—el haber concurrido á una invitación hecha para acercar distancias, distancias agrandadas más y más debido á la incapacidad y mala fe de los propietarios de Sastrerías.

Para los anarquistas de EL LIBERTARIO se debió desechar todo acercamiento como el nuestro que dió por resultado el completo triunfo de la huelga: se le debió haber negado al Jefe de Policía el derecho de concurrir á una fiesta, á la cual acudía no como tal sino como cualquier individuo que deseara mezclarse entre los obreros por algunos momentos. ¿Es que se le debe temer á cualquier personalidad, sea ésta quien fuera? ¿No hay acaso de nuestra parte la suficiente fuerza de razón para contrarrestar toda influencia ajena?

El desechar la invitación antedicha,

el gremio de Obreros Sastres demostraba una terquedad que no debe existir en las relaciones entre patronos y obreros, por más tirantes que fueran, y al haber negado el derecho de concurrir á nuestra fiesta á cualquier persona, hubiera sido de bastante mal gusto por cierto, y que no debe existir entre los hombres que en verdad no temen en nada ser asvalados ni con charlas ni con amenazas.

No queriendo cansar más, repito que es incierto que los «Obreros Sastres» solicitaron la intervención de ninguna persona como también es incierta la invitación á que alude EL LIBERTARIO y pido á esa redacción un poco más de formalidad en sus noticias para no verse en la necesidad de desmentirse á cada número.

En la seguridad de que darán cabida á estas líneas me es grato saludarlos.

Por la S. de Resistencia Obreros Sastres
P. LORENZO.

Montevideo, Junio 20 de 1905.

Hasta aquí la carta de los «Obreros Sastres».

Véase lo que nosotros publicamos en el núm. 7 de EL LIBERTARIO, de fecha 20 de Mayo.

Transcribimos íntegro el artículo para que se pueda serena é imparcialmente juzgar de lo que escribimos en dicha fecha y de la contestación que se nos dió actualmente:

«Informa por regla general á muchas sociedades gremiales un desconocimiento completo de lo que es, ó debiera ser, la lucha entre el capital y el trabajo, incurriendo en errores fundamentales que, desgraciadamente, se van difundiendo, y tomando á la vez cuerpo, en muchos obreros.

Se deja permanecer en este error á los obreros y así, sin una buena propaganda societaria que los oriente, van caminando, por la vía de la legalidad, alejándose de lo que debiera ser como punto de mira, como medio, y como fin, el desconocimiento absoluto de la ley y la arrogación de la autoridad en la contienda social.

Así por ejemplo hemos visto á los sastres, declarados en huelga desde hace días concurrir al despacho del jefe de policía, á conferenciar con los patrones, actuando aquel como árbitro ó juez en las diferencias que surgían durante la discusión ó dilucidación de los propósitos que lo tenía en huelga.

Entre los obreros y la autoridad hay un abismo, y éste no se puede salvar sino por una buena propaganda societaria, más ó menos generosa del hombre que se propone, pero que en lo mismo que todos los días se debe de la brecha, á la brecha.

En este defecto que hoy criticamos, los sastres incurrieron muchos gremios ó representantes de tales, siendo de notar los malos efectos que tal reforma en la producción.

El obrero debe hacerse fuerte, pararse en su sistema de lucha con el *boycot*, *subsidio*, *huelga*, etc., etc., pero de ninguna manera y bajo ningún punto ó forma concurrir, admitir ó designar como árbitro ó intermediario á ningún empleado ó poco á sueldo de la burguesía.

Y esto que decimos de los sastres lo hacemos extensivo á todas las sociedades gremiales que han incurrido ó estén propensas á incurrir en estos errores, y á nuestro colega EL Obrero, que amablemente, entendiéndose bien y no haya tergiversaciones de espíritu anarquistas,—no deje pasar desapercibidos estos errores y caiga con mano firme,—que nosotros, modestamente, le ayudaremos,—sobre los obreros que acepten tales arbitrajes por no decir sometimientos.

Esta publicación es el mejor desmentido que podemos ofrecer á los sastres.

Los que leen sin apasionamiento ni torpeza habrán notado que nosotros no hemos dicho, como asegura la *sociedad de obreros sastres*, que estos pidieron la intervención ó arbitraje del jefe político.

Señalar, por ejemplo, como lo hacíamos nosotros, el desconocimiento á los poderes constituidos, á la policía, que es una parte integrante de aquellos, no es para que merezca las frases que nos dedica P. Lorenzo, ni creemos que pueda herir las susceptibilidades de ningún luchador, en el terreno económico,

al decir que «no debe aceptarse, y mucho menos concurrir por sí ó por delegados, á los despachos de los jefes de policía salvo que ha ello fuesen obligados por la fuerza».

¿El decir esto es un mal? ¿Es sentar, acaso, como pretenden los sastres, una *ética* moral obrera?

Los que robando algunas horas al descanso, confeccionamos EL LIBERTARIO, hemos pretendido ni pretendemos sentar ninguna moral obrera, y antes el contrario combatimos muchas morales y entre ellas, la moral de los que moralmente engañan al obrero.

Y entre lo que se ha escrito en EL LIBERTARIO y lo que se trata de hacer por que escribió, la diferencia es notable, y si alguna moral hay, esta los mismos obreros, sinceros y sin prevenciones, se encargaron de decir de que parte está.

A nosotros poco nos importa que delegados de obreros, conferencien con presidentes, ministros, jefes, etc.; á nosotros y con nosotros á todos los obreros, lo que nos conviene saber, á lo que nos debemos atender es que ni jefes, ni ministros, ni presidentes, deben intervenir en las cuestiones entre capital y trabajo por ser los presidentes, ministros y jefes representantes del Estado, y negando, como negamos el Estado, por ser el Estado el primer capitalista; y nosotros combatimos el capital en su triple manifestación de Estado—Jefe—Patrón. He ahí nuestro mal, ó mejor el mal que nosotros cometemos, según se desprende de la carta de los sastres.

C. GARCIA BALSAS.

...Lo que hay es que todo caudillo, todo jefe, todo adúlador de multitudes, y no puede existir un jefe, un caudillo, sin que existe el adúlador de multitudes, tiene más de farsante que de abnegado.

F. Urales.

En la brecha

Tengo una lira, más la lira mía
para el que sufre sólo tiene notas,
cantarle al burgués? preferiría
sacar las cuerdas de mi lira rota.

Algo de malicia.

Algo de sufrimiento proletario.

Y remolando la bandera roja.

A la lucha me lanzo temerario.

En este momento la vida me parece

El término feliz de nuestra vida.

Si surge victoriosa nuestra idea

Y la hidra del mal es extinguida.

Yo lucharé sin tregua ni reposo

Por la suerte infeliz de mis hermanos,

Hasta romper mi plectro melódico

En la frente fatal de los tiranos.

Firme con mis principios y debera

Yo sostendré mi enseña inmaculada,

Mirando á los malditos mercaderes

Como lobos batirse en retirada.

¡Proletario á luchar! Tiempo ha llegado

De que muestres al orbe tus alientos,

Pues muy pronto serás emancipado

Revolviendo al planeta en sus cimientos.

ALFONSO GRIJALVO.

DESDE ITALIA

Correspondencia

«La Italia, una y libre, pregonábamos nosotros voluntarios de la camiseta roja, cuando en los buenos tiempos de la apoeyea garibaldina, abandonando familia y estudios, bienestar etc., acudíamos presurosos á cobijarnos bajo la bandera del héroe de ambos mundos. ¡Cora que júbilo y entusiasmo animábase nuestros pechos de jóvenes valerosos cuando pensábamos que, aquellas batallas para rechazar al tirano austriaco, eran, así lo creíamos, santas por la causa de la libertad.

Pero pronto la desilusión siguió á aquellos juveniles entusiasmos, cuando pudimos constatar que, expulsado el invasor extranjero, hay más despotismo y más opresión en los gobernantes patrios que en aquellos considerados invasores y tiranos.»

Así me hablaba un viejo garibaldino, de larga y blanca barba que, allá en los tiempos en que todo es esperanza y entusiasmo juvenil, había tomado una parte muy activa en todas las campañas por la independencia italiana.

Mi viejo amigo, me hablaba con aquel mismo entusiasmo que seguramente le impulsaron á tomar las armas

contra el pueblo del otro lado de la Alpi Gótica.

Nos habíamos encontrado, por primera vez, el viejo garibaldino y yo, en el proceso que menciono en esta mi correspondencia; proceso que pone de relieve, una vez más, que en Italia la libertad es un mito, pudiéndose comparar, para nosotros los anarquistas, con la libertad que goza el pueblo de la Rusia.

He aquí de lo que se trata: varios compañeros de Lorna, publicaban un periódico de propaganda sencilla, para distribuir gratis entre el elemento trabajador del campo, titulado *Il Seno*. Debido al estilo popular en que el periódico era redactado, como á la insensable actividad que desplegaban los compañeros del grupo editor, la propaganda, por la campaña, desarrollábase de una manera asombrosa y rápida.

Se había conseguido constituir grupos anarquistas en varios pueblos, como Antignano, Montenero, Collesalveti, etc., y esto, para el gobernador de Lorna, era algo así, como una dolorosa espina introducida en la parte más sensible del flamante Gobernador.

Y claro está, buscó el modo de poder procesar á algunos de los más activos compañeros para intimidar á los demás, pero esto le salió fallido, encontrando, en el proceso, el reverso de la medalla.

He ahí porque aquel día me encontré en la corte de Assisi, y entablé relación con el viejo garibaldino que me decía que *nuestros gobernantes patrios* son más tiranos y más despoticos, que los invasores contra los cuales luchó.

Véase, aquel día, en la audiencia la causa seguida contra los compañeros Del Guerra Astarotte y Luis Loel, acusados de excitar al odio y á la rebelión entre las varias clases sociales y malgrado burda requisitoria del fiscal, que fué todo un tejido de embustes y calumnias contra la Anarquía y los anarquistas, el jurado, dada la brillante defensa hecha por los abogados Modigliani y Arcangeli, nuestros compañeros fueron absueltos, viéndose así burlado en sus negros designios el servidor incondicional de Victor Memo.

El compañero Edio Bariani publica desde hace algún tiempo, un periódico quincenal de propaganda antimilitarista titulado *La Pace*.

Aunque el periódico no tiene gran tirada, la lectura de los artículos, la lectura de los discursos, lo cierto es que en los cuarteles se cometen.

Las altas autoridades han procedido varias veces al sequestro del periódico para impedir que el pueblo tuviese conocimiento de las injusticias cuarteles y de los actos de crueldad que los galonados cometen con los subalternos en todos los cuarteles de Italia. Pero la verdad sigue su camino, y la propaganda antimilitarista dando fructuosos resultados. A esta propaganda se deben los actos de insubordinación individual que diariamente se registran sin que los crueles castigos, ni las terribles amenazas, tengan fuerza para amorrar esa rebeldía naciente en el soldado. Es un sintoma. Quizá pronto se convierta en epidemia.

Y el sintoma se constata fácilmente. Y para que os deis exacta cuenta de ello, os suministro la siguiente noticia que tomo de un diario burgués de la península:

«Mantua, 1.º de Junio.»

«Mientras un batallón de infantería, al mando de un mayor, iba en instrucción diaria, á la plaza de armas, al llegar cerca del local en que está instalada la Cámara del Trabajo, los soldados entonaron el himno de los trabajadores, prorrumpiendo en gritos de ¡Abajo el militarismo y la burguesía! El mayor, ante esta emergencia, dio orden de que el batallón regresase al cuartel, consiguiéndolo á duras penas.

El suceso, inaudito en los anales de la obediencia pasiva del militarismo.

fué telegráficamente comunicado al ministro de la guerra.
¿Comentarios? No los necesita.
Sería desvalorizar la noticia.

En Trieste tuvo lugar el congreso socialista internacional, que una vez más demostró la decadencia del socialismo legalitario.

Al tratarse, en dicho congreso, de la abolición de las fronteras, los socialistas italianos Ciccozzi, Dissolati, declararon que eran injustos y calumniosos los cargos que los burgueses hacen a los socialistas al decir que estos últimos pretenden destruir la patria, porque «los socialistas son los únicos y verdaderos defensores de la patria», concluyendo Ciccozzi por afirmar que los socialistas se encontrarán siempre a la vanguardia cuando se trate de defender la patria de la invasión extranjera.

Se dieron vivas a Trento y Trieste italianas, dándose, con estos vivas, por terminada la comedia congresal-socialista-internacional.

¡Pobres trabajadores! Esperemos la libertad y redención del proletario por medio de estos políticos!

GIUSEPPE BALANI.

Lions, Junio de 1901.

Si el siglo diecinueve que al nacer traía en los oídos el rumor de la gran Revolución y que se vio saludado por el estrepito de la multitud domada por un individuo, fué el siglo de la muchedumbre triunfante, nosotros que venimos a la tiza con ideales antipodados de los suyos porque hemos padecido sus errores, debemos de hacer caer bien alto el triunfo del individuo, enseñando al hombre los nuevos valores de vida, haciendo que el hombre se muestre tal como debe ser, no bestia de rebaño al mando de cualquier pastor, no cero inútil que da valor a las unidades aisladas. El siglo de la muchedumbre que nos ha dado? tropezos de ejército, procesiones de peregrinos, manadas de electores. ¿Actos de energía solamente en el individuo que ha obrado contra la muchedumbre.

JUAN MAS Y PL.

TRIBUNA LIBRE

ate de Rica
rica

del mes de
un...
acompañado por sus ministros y demás presupuestivos, hicieron una visita a la Fábrica Nacional de Sombreros, sita en la Playa Capurro.

Hecha una prolífica limpieza de ocasio, para que los visitantes no se dieran cuenta de las inmundicias que en los días normales se observa, el Gerente don Pedro Gil, amaestró debidamente a media docena de los más dóciles obreros, para que cuando llegara y cuando se retirara la comitiva presidencial, se hicieran solidarios de sus hipócritas manifestaciones.

Llegados que hubieron los visitantes, se les hizo ver lo que al blanco don Pedro le convenía que vieran. En las faldas se trabajaron pocos minutos para que la densidad del vapor que emite el agua en ebullición, no confundiera los colores... El lavadero de lanas no funcionó, porque hubiera sido dar a la comitiva la idea de estar en la boca de una cloaca; y en seguida de esta rápida inspección, pasaron todos a tomar asiento a una aristocrática mesa, donde hubo entre lobos y carneros, «blancos y colorados», brindis de felicidad, de prosperidad y de larga vida...

Al salir la comitiva del establecimiento, los obreros formados militarmente y en «alas», cual si en un cuartel saludaran la entrada del capitán de la compañía, fueron sorprendidos por los gritos forzados de ¡viva el señor Batlle! ¡viva la Constitución! lanzados por el Gerente, y contestados con desgano por la media docena de obreros alocados al efecto.

¡Qué falsedad señor Gil! ¡cuánta hipocresía y engaño! ¡qué franquiza

para mentir tanto! Ah, don Pedro Gil todo menos eso esperábamos de Vd. Conqué ¡viva el señor Batlle y fué Vd. quien ofrecía trabajo en su fábrica, para que votaran por los blancos y por consiguiente contra don Pepe? ¿Quién después del triunfo del actual presidente, y habiendo un obrero colorado, colgado un periódico — en la fábrica, — donde se ostentaba el retrato del presidente triunfante, con un coraje blanco lo despedazó, como demostrando la intención de hacer lo mismo con el viviente original? ¿quien formaba y ayudaba un comité revolucionario en la pasada alzada? ¿quien facilitó la expedición de Pampillón? y ¿quien pretextando que los obreros tenían pocas seguridades en la calle, los incitaba a que llevaran sus camas a la fábrica, así, si se efectuaba un levantamiento en la ciudad, el señor Gil podía facilitar, carne de cañón...?

Y conqué ¡viva la Constitución! y cuando la huelga en Bella-Vista, hizo detener a varios compañeros por... huelguistas, y contra la Constitución que vivó? ¿Despide de su casa, — también contrariando a dicha señora — a los que forman en las filas de los conscientes, de los que forman en la Sociedad de Resistencia? y aquí la Constitución tampoco queda bien; el día de San Pedro y por causa seguramente de su santo espíritu... abocó un revólver al pecho del sombrerero Guido, por haberse atrevido a protestar, derecho que la carta fundamental de la República no le niega. Condena a pasar necesidades negándole trabajo a nuestros amigos César Marchetti y José Galcerán por haber tenido la franqueza de confesar que eran deportados por la autocracia argentina, — al contrario de lo que hizo el señor Batlle, que no solo acogió a todos los destier-

buscar a uno, que por error no fué desembarcado en Montevideo, y que se hallaba en «Las Palmas», y creo que tampoco la Constitución le permite a don Pedro Gil.

¡Vamos señor don Pedro Gil, Gerente de la Fábrica Nacional de Sombreros, blanco como costillas de bagual, y ex-negrero! si quiera guarde las formas, y ya que tanto necesita afilar a don Pepe y a sus ministros, para que le den franquicias aduaneras a las materias primas para la elaboración de sombreros, y ya que quiere que le apreten la mano a los impuestos para los sombreros extranjeros, busque otros medios más decorosos, menos rastreros.

¡Parece increíble tan déspota y cruel con los obreros dóciles que le dan su vida para enriquecerlo, y tan bajo, tan ruin con un hombre — presidente de la República — que al fin y al cabo mirará esas manifestaciones, como los hombres no del todo eretinizados, deben mirar esas acciones de villanos. Y eso que algunas lecciones de integridad, ha recibido de simples obreros sombrereros, en más de una ocasión, y aunque considero que entre los obreros que trabajan actualmente en su fábrica hay débiles, creo que el más no se humillaría tanto ante don Pedro, como está delante don Pepe ¡¡¡ Qué hipocresía !!!

ROJO Y NEGRO.

Buenos Aires, Julio de 1901.

Un homenaje a Eliseo Reclus

Próximamente se celebrará una gran velada literaria en homenaje a la memoria del insigne escritor Eliseo Reclus.

En esta velada, auspiciada por el Centro Internacional, tomarán parte varios conocidos oradores entre los cuales se cuenta al ciudadano L. Lasso de la Vega.

La velada tendrá lugar probablemente

se en el Victoria Hall, anunciándose en oportunidad el día en que ella se efectuará.

Dadas las continuas reclamaciones que se hacen a esta Administración por compañeros que han hecho donaciones y no ven sus nombres anotados, debemos advertir a los reclamantes que EL LIBERTARIO publica todas las cantidades que recibe y los que no aparecen en lista es porque no se nos entrega.

Como nosotros no tenemos porque observar contemplaciones con nadie, y como, además, esos rumores afectan hondamente a la Administración, en el próximo número daremos el nombre de algunos compañeros de ésta y de la Argentina, a quienes les fueron entregadas cantidades para EL LIBERTARIO, que dichos individuos hicieron cambiar de rumbo.

LA ADMINISTRACION.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

A FAVOR DE "EL LIBERTARIO"

Lista a cargo de Calabazo — Cervante 04, Osorio 02, Luz 10, Un caño 02, Galli 04, Felipe 05, Nosotros 02, Otro 02, Como quiera 03, Uno 03, F. M. Mora 05, Cualquiera cosa 02, Portas 02, N. N. 02, Abajo Quintana 04, Cayetano 03, Santos 02, Montero 05, Fuentes 02, A. N. 02, Con nosotros 02, Guido 03, Rojo 05, Troiano 02, Reguero 02, Uno 05, Uno 05, Nalajo 02, Total 090.

A cargo del grupo Luz y Vida — Luis Bel, 05, Víctor Repeto 010, Pedro Cabrera 10, Francisco Enmarotto 010, Juan Obertillo 10, L. B. 010, A. Aberricabato 010, Paso Molino 010, E. Bernasconi 07, Un liberal 05, J. Mezadra 06, Pedro Maro 010, E. Beltrán 05, R. Cuartino 05, Otro 07, Total 120.

A cargo de Tomola — Banchurria 05, Un cocinero 05, Lussich 02, Uno que come 05, Lachartero 03, Inchartrón 04, Como quiera 04, La vaca por i bal 02, Que haces? 02, Pichola 04, Menelik 05, Catanes 05, Noya 05, Santiago 05, Doba 010, Un afeitado 05, Un actor 05, Tomola 024, Total 100.

A cargo de Yasqui — Cataldi 05, D'Albora 04, E. Melaga 05, E. Yasqui 015, Si 02, Un Bolognese 05, Pascual 02, Total 039.

Centro Internacional. — R. Isidoro 020, S. Alvarez 05, Total 025.

A cargo de J. Vidal. — Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Concurrante al

Por conducto de «El Obrero» De Santa Fe, N. N. 30, J. Lavagnino 25, M. Expósito 20, U. cura 20, Un amigo burgués 10, Emilio Pariza 20, J. Chamur 10, Lagarrigue 10, Bonilla 10, Más 25, R. Graceli 10; total \$ 200, cambiados en moneda uruguaya a 0.80.

De la Enseñanza. — Lista publicada en el número 30 de «El Obrero» \$ 1.55 en moneda oriental \$ 0.02.

RESUMEN

Importe de las precedentes listas \$ 14.98
Sobrante del número anterior \$ 5.68
De Calabazo por comisión \$ 7.00
Total \$ 27.66

SALIDAS

Impresión del presente número \$ 17.50
Correspondencia y expedición \$ 4.25
Total \$ 21.75

Déficit \$ 1.20.

NOTA — Los que hubiesen hecho donaciones a favor del periódico y no ven sus nombres anotados, reclaman a los compañeros a quienes hayan entregado cantidades.

OTRA — Los originales de las listas publicadas, están a disposición de los compañeros, que quieran confrontarlas, en nuestra administración, Ronda 295.

Rogamos a los compañeros que nos remitan dinero, lo hagan en carta certificada y directamente a nuestra dirección: EL LIBERTARIO, Avenida Ronda 295, Montevideo, República Oriental del Uruguay.

A los que deseen adquirir ejemplares del número único LA GUERRA, los avisamos que un grupo de compañeros han donado a beneficio de EL LIBERTARIO, una regular cantidad de ellos los que expendemos a precio voluntario.

LIBROS Y FOLLETOS

que pueden adquirirse en esta administración.

| LIBROS | |
|--|---------|
| Aventuras de nono | \$ 0.40 |
| Patriotismo y colonización | " 0.40 |
| Cuaderno manuscrito (pensamientos anti-militaristas) | " 0.40 |
| Origen del Cristianismo | " 0.40 |
| Epítome de gramática española | " 0.40 |
| Resumen Historia de España | " 0.40 |
| Compendio id. Universal | " 0.40 |
| Notas de la historia | " 0.40 |
| Salvador | " 0.40 |
| Cataluña | " 0.40 |
| Can | " 0.40 |
| Mé | " 0.40 |
| ... | ... |

| FOLLETOS | |
|---|--------|
| Heroe Ignorado | " 0.06 |
| Definición del crimen | " 0.06 |
| Antimilitarismo reivindicado | " 0.06 |
| Santos Caserio | " 0.06 |
| La anarquía ante los tribunales | " 0.06 |
| Ni Dios ni Patria y de los métodos de lucha | " 9.04 |
| Deísmo y materialismo | " 0.06 |
| Anarquía | " 0.04 |
| Críticas al proyecto Gonzales (Ley nacional del trabajo) | " 0.06 |
| La peste religiosa | " 0.04 |
| El sindicato | " 0.06 |
| A las mujeres | " 0.06 |
| Legitimación de los actos de rebeldía por qué somos Anarquistas | " 0.06 |
| Organización, agitación, revolución | " 0.06 |
| Generación voluntaria | " 0.06 |
| Por qué de la huelga general | " 0.06 |
| La mujer | " 0.06 |
| La preparación del porvenir | " 0.06 |
| Nuestras ignorancias | " 0.06 |
| Declaraciones de Etievant | " 0.06 |
| El absurdo político | " 0.06 |
| Criterio libertario | " 0.06 |
| El filósofo postal | " 0.06 |
| Canciones libertarias | " 0.06 |
| La medicina y el proletariado, por Emilio Z. Arana | " 0.06 |
| Esprit Americano, por Félix B. Basterra | " 0.06 |

DE LA ESCUELA MODERNA

| | |
|--|--------|
| Noiones de Geografía, por Odón de Buen | " 0.40 |
| León Martín, ó la miseria, sus causas, sus remedios, por C. Malato | " 0.40 |
| Leyendas de la Humildad | " 0.40 |

NOTA — Estos precios son en moneda uruguaya, y corresponden a cada centavo de los mismos, diez centavos argentinos.

Imp. Lib. y Fábrica de Almanaque Nacional de E. Tolosa, Cármas 147.